

El Acuífero Elqui Bajo marca un hito histórico en la gestión hídrica: se conformó la primera Comunidad de Aguas Subterráneas del Elqui Bajo

La Mesa Hídrica Elqui Bajo – Alfalfares impulsa la organización comunitaria del acuífero tras más de una década de trabajo colaborativo y liderazgo territorial

En una jornada que marca un antes y un después para la gestión hídrica local, se dio inicio formal al proceso de conformación de la Comunidad de Aguas Subterráneas del Elqui Bajo (CASEB), un avance trascendental para uno de los acuíferos más relevantes de la región. Este hito es el resultado de un trabajo participativo, anticipado y colaborativo liderado por la Mesa Hídrica Elqui Bajo – Alfalfares, instancia que durante más de quince años ha reunido a actores públicos, privados, comunitarios y académicos para impulsar una gestión sustentable del recurso hídrico.

La Mesa Hídrica Elqui Bajo – Alfalfares nació en 2010 como respuesta a la necesidad de establecer un espacio de diálogo y colaboración ante los desafíos del uso y disponibilidad del agua en el territorio. Conformada por diversos grupos de interés, entre ellos la empresa sanitaria Aguas del Valle, juntas de vecinos, organizaciones funcionales, instituciones de investigación, servicios públicos y actores productivos como la Compañía Minera Teck Carmen de Andacollo, la asociación de canalistas, entre otros.

Desde sus inicios, la Mesa ha tenido como objetivos principales fomentar una gestión eficiente, colaborativa y sustentable del recurso hídrico del acuífero Elqui Bajo, promover el diálogo entre actores con diferentes perspectivas, generar información técnica compartida y superar conflictos mediante acuerdos basados en evidencia y participación informada. Gracias a este enfoque, la Mesa consolidó un capital de confianza entre los participantes a través de monitoreos periódicos del agua, intercambio técnico y coordinación de acciones para enfrentar la escasez hídrica en la zona.

En 2016, la Mesa Hídrica organizó un seminario técnico para conocer las características de los sistemas de aguas subterráneas y el marco de las Comunidades de Aguas Subterráneas en Chile, posicionando el tema como una herramienta de gestión colectiva desde el ámbito local. Este esfuerzo preparó al territorio para avanzar en la gestión comunitaria del acuífero. Sin embargo, fue la entrada en vigor de la reforma al Código de Aguas (Ley N°21.435), que fortaleció la gestión sostenible del agua y las comunidades de aguas subterráneas, lo que reactivó el proceso hacia la constitución de la CASEB. Estos cambios legales destacaron la importancia de avanzar en la gobernanza local de los recursos subterráneos para asegurar disponibilidad, sostenibilidad y equidad en el uso.

En el marco de este proceso de aprendizaje y fortalecimiento institucional, representantes de la Mesa Hídrica Elqui Bajo – Alfalfares realizaron una visita técnica en el año 2024 a la Comunidad de Aguas Subterráneas de Copiapó (CASUB), experiencia que permitió conocer en terreno su funcionamiento, estructura organizativa y el proceso mediante el cual se constituyeron. Durante la visita se abordaron aspectos clave como la gobernanza interna, los desafíos administrativos y técnicos, y el rol de las comunidades en la gestión sustentable del recurso hídrico. Este intercambio de experiencias ha sido fundamental para avanzar de manera más sólida, informada y colaborativa en la constitución de la Comunidad de Aguas Subterráneas del Elqui Bajo (CASEB), reforzando una mirada de gestión basada en el aprendizaje territorial y la cooperación entre cuencas.

Ante este nuevo escenario, y con el objetivo de fortalecer técnica y jurídicamente la conformación de la CASEB, la Mesa Hídrica buscó el respaldo de la Universidad de Concepción en el año 2025, entidad que



aportó asesoría especializada para desarrollar actividades preparatorias dirigidas a organizar, capacitar y estructurar los pasos formales que culminan con el comparendo. Este apoyo académico fue clave para consolidar propuestas técnicas, metodologías participativas y la documentación necesaria para avanzar legalmente hacia la constitución de la comunidad.

¿Qué es y para qué sirve una Comunidad de Aguas Subterráneas?

Una Comunidad de Aguas Subterráneas es una organización de los propios usuarios de un acuífero que permite administrar de manera conjunta los derechos de aprovechamiento de aguas subterráneas dentro de una misma unidad hidrogeológica. Este tipo de organización promueve el uso eficiente del recurso, el monitoreo colaborativo, la gestión equitativa, la planificación a mediano y largo plazo y la toma de decisiones que consideren las necesidades de todos los actores involucrados. Para el acuífero Elqui Bajo, donde las presiones sobre el recurso son altas debido al uso productivo, humano y ambiental, la constitución de la CASEB representa una herramienta fundamental para enfrentar de manera sustentable la escasez hídrica y los efectos del cambio climático.

El Sector Acuífero Elqui Bajo.

El Sector Acuífero Elqui Bajo se ubica en el tramo inferior del valle del río Elqui, principalmente en las comunas de La Serena y Coquimbo, abarcando sectores urbanos, rurales y productivos estratégicos de la región. Se trata de un sistema hidrogeológico de alta relevancia, estrechamente vinculado al abastecimiento de agua potable, al saneamiento, a la agricultura, a actividades productivas y al desarrollo urbano del área metropolitana de La Serena-Coquimbo, lo que lo convierte en un acuífero clave para la seguridad hídrica regional.

Voces del proceso

La presidenta de la Mesa Hídrica Elqui Bajo – Alfalfares, Cecilia Cortés, destacó el

impacto del trabajo colectivo:

“Este proceso es fruto de años de diálogo, colaboración y compromiso con la gestión sustentable del agua. La Mesa Hídrica ha sido clave para articular esfuerzos y generar confianza entre actores diversos”.

Para Andrés Nazer, gerente regional de Aguas del Valle, este paso es estratégico para la seguridad hídrica:

“El inicio de este proceso es sumamente relevante dada la sequía estructural que vivimos en la Región de Coquimbo. La disminución sostenida de las precipitaciones y la creciente presión sobre los acuíferos hacen indispensable avanzar hacia una gobernanza hídrica colaborativa y técnicamente sólida. Confío en que éste permitirá fortalecer la coordinación entre los distintos usuarios del recurso y promover una gestión responsable y transparente, elementos clave para enfrentar los desafíos de la escasez hídrica y asegurar la continuidad del suministro del agua potable para el consumo humano y el desarrollo de la cuenca”.

El presidente provisorio de la CASEB y representante de la Agrícola Alpina, Felipe Ortiz, señaló:

“La Comunidad de Aguas Subterráneas de Elqui Bajo nace desde el territorio, con la convicción de que la cooperación entre usuarios es la mejor herramienta para enfrentar la escasez hídrica y avanzar hacia una gestión más eficiente, transparente y solidaria del acuífero”.

El asesor académico de la Universidad de Concepción, Ovidio Melo, subrayó la importancia del enfoque técnico:

“El proceso en desarrollo presenta virtudes sobresalientes en los aspectos técnicos vinculados a la elaboración del catastro de usuarios, ya que es resultado de un trabajo metódico realizado durante siete meses, en los cuales se revisó íntegramente el historial de derechos de aguas otorgados y las sucesivas mutaciones de dominio ocurridas en el tiempo. Asimismo, los estatutos propuestos son modernos y responden a las carencias del Código de Aguas en esta materia, originalmente concebido para la gestión de aguas superficiales; por ello, incorporan criterios del Reglamento



de exploración y explotación de aguas subterráneas y la experiencia acumulada sobre su uso, con el fin de mejorar la gestión del recurso en el territorio.

Finalmente, destaca el proceso participativo implementado, mediante el cual se informó al 93% de los titulares del sector y, a través de seis jornadas de difusión y capacitación en formato taller, se expusieron las obligaciones derivadas de la reforma al Código de Aguas, permitiendo que cada persona decida informadamente su forma de participación en la comunidad y la posibilidad de hacerse parte en la etapa judicial de su proceso de organización legal”.

Roberto Rizzo, gerente (A) de Gestión Comunitaria de Teck CDA, valoró la colaboración multisectorial. “Como actores productivos con presencia en el territorio, entendemos que la seguridad hídrica para el consumo humano, la agricultura y la industria depende de nuestra capacidad de sentarnos a la misma mesa con las juntas de vecinos, la academia y los servicios públicos. Este hito demuestra que, a pesar de los desafíos del cambio climático y la escasez hídrica, es posible generar diálogo anticipado”.

Sra. Judith Salazar representante de los sistemas de Agua Potable Rural (APR) afirmó: “El proceso de constitución de la CASEB ha tenido altos y bajos, pero esta organización es clave, para tener voz y voto, tanto en lo colaborativo como en lo técnico. Organizados como Comunidad de Agua Subterránea ante la Dirección General de Aguas, se garantizará que el agua sea prioridad para el consumo humano”.

Un desafío con mirada puesta en el futuro

La conformación de la CASEB representa un hito relevante, pero también da inicio a una etapa clave: consolidar la estructura organizativa, ratificar órganos internos y avanzar en los procedimientos técnicos ante la Dirección General de Aguas. Los actores coinciden en que el verdadero desafío es culminar exitosamente este proceso con una comunidad fuerte, activa y representativa, capaz de garantizar una gestión sustentable del sector Acuífero Elqui Bajo para las presentes y futuras generaciones.